

Amor y cuidados son la base para construir una sociedad inclusiva



Fernanda Hurtado, técnica de discapacidad, utiliza material lúdico y didáctico para potenciar habilidades en lectura y reconocimiento de figuras.

José Chuqui, tiene una discapacidad intelectual moderada y hemiplejía -una parálisis de un lado del cuerpo- pero, a sus 21 años, estas condiciones no han sido un impedimento para seguir adelante con una actitud optimista y predispuesta, cuenta que el apoyo de su familia ha sido trascendental. “A través de visitas domiciliarias periódicas, él recibe terapia ocupacional y ejercicios para estimular su memoria, atención, concentración, motricidad y sentidos, nuestro objetivo es garantizar sus derechos y mejorar su calidad de vida”, explica Fernanda Hurtado, técnica de discapacidades del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) en Tena.

Para su madre, Miriam Arias, quien se ha convertido en su cuidadora de cabeza, cada detalle de las actividades que realiza la señorita Fernanda con José es muy valioso, porque sus terapias y cuidados le permiten repasar durante la semana estímulos con los cuales, progresivamente, mejora la salud de su hijo. “El cuidar es un acto esforzado, valioso y gratificante; durante todo este proceso han existido situaciones difíciles y complejas, pero el motor para seguir adelante siempre ha sido el amor incondicional hacia mi hijo, los logros y avances suyos han sido los míos también, mi sueño es que Josecito consiga un trabajo, forme una familia y sea muy feliz”, dice.



José fortalece sus habilidades y capacidades físicas, mentales y sociales con terapia ocupacional.

En este día a día, José Chuqui, se esfuerza por una vida sin barreras y sin límites desde su nacimiento. Su madre es testigo que nunca dejó de dar los pasos necesarios para conseguir sus metas y propósitos. Sus avances han sido más evidentes, desde hace tres años, cuando accedió al programa de discapacidad “Atención en el Hogar y la Comunidad” del MIES; desde entonces, un equipo multidisciplinario fortalece sus habilidades y capacidades cognitivas, físicas, actitudinales y sociales, para, de esta manera, lograr una autonomía e independencia, explica Bolívar López, director distrital del MIES en Tena.

Para Fernanda, su terapeuta, José es una persona respetuosa, extrovertida, colaboradora y con un gran sentido de humor. Juntos disfrutaban de largas conversaciones; es un amante del fútbol y la música. Su condición ha forjado una amistad con José, comenta que le gusta mucho las actividades que con la visita de Fernanda realiza, pues aprende manualidades, arma rompecabezas, hace pinturas, juegos mentales y ejercicios corporales. “He aprendido mucho, antes no podía reconocer los números, las letras, los colores o animales, ahora se contar hasta el 20, puedo escribir mi nombre y leer algunas palabras; además, me explica que debo ayudar en casa con actividades como tender mi cama, lavar las legumbres o limpiar el patio”.



Con ejercicios físicos y terapéuticos, José mejora su motricidad fina y destreza corporal.

Al finalizar las actividades de terapia ocupacional, José le muestra a Fernanda lo que practicó o aprendió durante la semana, por ejemplo, acrobacias con el balón, una canción al ritmo de la zampoña o un juguete hecho con sus manos. Los sueños son la manifestación más real de cómo queremos y deseamos vivir, José tiene claro eso. Su mayor anhelo es tener su propio taller de forja en metal para crear objetos que embellezcan espacios, pero ese sueño no lo quiere realizar solo, él desea casarse y construir una familia donde abunde el amor, respeto y felicidad.

La dirección distrital del MIES en la provincia de Napo en convenio con Gobiernos Autónomos Descentralizados atiende a más de 2 mil personas con discapacidad a través de la modalidad Atención en Hogar y la Comunidad, el Bono Joaquín Gallegos Lara y la pensiones no contributivas con una inversión de más de 2 millones dólares.

MINISTERIO DE INCLUSIÓN
ECONÓMICA Y SOCIAL



EL
GOBIERNO
DE TODOS